

Conmemoración del Centenario de la “Creación del Chaco”: Conjunción de imágenes en la conformación de una memoria histórica provincial.

Lic. María Alejandra Zurloⁱ

Resumen

El presente trabajo aborda el proceso de conformación de la memoria histórica provincial a través del análisis de la conmemoración, en 1972, del Centenario de la institucionalización del Chaco como Territorio Nacional.

En el contexto de la celebración los actores intentarán representar e inmortalizar de forma solemne el acontecimiento y resaltar su valor intrínseco para el presente y futuro de la comunidad que celebra. Nos interesa determinar los intentos por construir una memoria histórica, una identidad provincial, a través de las diferentes imágenes que, sobre el origen chaqueño, se debatieron. Debate que se vinculó, en este momento de la trayectoria histórica de la provincia, en el marco de este Año del Centenario, con la necesidad de establecer una modalidad de inserción en el contexto nacional, para conformar una relación entre Chaco, como provincia argentina, las demás provincias y el gobierno nacional.

A partir del presente en que se manifiesta la conmemoración, se evalúa y se cuestiona además la realidad actual que, como puente entre pasado y futuro, sirve de base para ese futuro proyectado; aumentando la importancia de aquellos aspectos inconclusos en la historia chaqueña, que pueden impugnar los diferentes sentidos y significados de la representación del pasado que se conmemora.

Palabras de referencia: Historiografía - Historia y Memoria – Conmemoraciones – Chaco.

Memoria, Historia y Conmemoraciones

La memoria es una fuente crucial para la historiaⁱⁱ, y al mismo tiempo, un objeto de la historia; parece ser una de sus matrices y permanece, en última instancia, como la única guardiana de algo que efectivamente ocurrió en el tiempo, facilitando la comprensión de las relaciones entre pasado, presente y futuro.

Objeto de manipulaciones políticas e ideológicas, la memoria pasa a integrar el “territorio del historiador”; que se erige en una especie de mediador, de responsable de una tarea de rescate, valorización o hallazgo de relaciones entre el presente de la memoria de un acontecimiento y el pasado histórico, en función de una revisión futura de ese pasadoⁱⁱⁱ.

Podría decirse entonces que constituye una de las tareas de la historia la interpretación de los recuerdos que forman parte del conjunto de memorias guardadas por una sociedad y dotan de determinados sentidos a los hechos pasados. Estos sentidos, que pueden haber sufrido cambios históricos así como de localización en la sociedad a la que representan, permiten considerar a la memoria como una fuente para la reconstrucción del pasado histórico.

Jelin^{iv} afirma que la memoria colectiva consiste en el conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que afectaron el curso de la historia de los grupos implicados que ponen en escena esos recuerdos comunes con motivo de las fiestas, los ritos y las celebraciones públicas. Así, las memorias colectivas pueden ser tomadas como datos dados y centrar la atención sobre los procesos de su construcción, implicando a los diferentes actores intervinientes. Los historiadores, entonces, son responsables de una tarea de reconstrucción social de la memoria, atendiendo al hecho de que toda

transmisión es siempre una reinterpretación del pasado^v, enmarcada en recuerdos más recientes que facilitan, al mismo tiempo, la persistencia de esas memorias transmitidas.

Recordar y reflexionar sobre el pasado no son acciones objetivas, existe una elección, una interpretación, una cierta deformación de la realidad recordada, ya que, como elaboración de la experiencia pasada, por parte de una comunidad, la memoria procura instaurar una determinada versión de esa experiencia pasada. En este sentido, el proceso de construcción de imágenes se constituye también en objeto de la propia historia, y a este estudio histórico de las memorias se denomina “historizar la memoria”.

A través de los aniversarios y fechas de conmemoración, el pasado se hace presente, se activan sentimientos y, en el caso de las recordaciones públicas, se revisan sentidos, construyéndose y reconstruyéndose las memorias del pasado^{vi}. Memorias que son sociales y se establecen, justamente, por medio de prácticas sociales como los rituales de conmemoración o de marcas que se erigen en lugares públicos, estableciendo nuevas ocasiones para la evocación. La memoria, como operación de recuerdo, y también de olvido, se efectiviza en un momento presente, pero remite a acontecimientos y procesos del pasado que, al mismo tiempo, adquieren sentido en su vinculación con el futuro que se tiene en perspectiva.

Una conmemoración implica un acto de hacer memoria, de recordar; tiene que ver con ciertas fechas que se configuran como momentos privilegiados para observar los rituales que se reiteran y reflejan continuidades identitarias y de sentido, por un lado y las fracturas, los cambios y transformaciones en las prácticas y significados de la conmemoración, por el otro.^{vii} Las conmemoraciones son vehículos de la memoria, fechas y espacios donde el sentido del pasado puede diversificarse, tomar nuevos valores, ampliar o reforzar los anteriores, y por ello se convierten en un puente entre el pasado y el futuro; en la medida en que son afirmaciones simbólicas de la memoria heredada, formas de apropiarse de una memoria transmitida.^{viii}

Para Candau^{ix} la conmemoración es una puesta en escena, un mecanismo de difusión para hacer entrar en las memorias la creencia del cuerpo social en su propia perpetuación, la fe en raíces comunes y en un destino compartido. Es también una producción, ya que suele ser objeto de agregados, supresiones y actualizaciones en las que hay que ver un esfuerzo por ajustar el pasado a las representaciones válidas para el tiempo presente¹. Se busca simbolizar e inmortalizar de forma solemne el acontecimiento pero también su valor intrínseco para el presente y futuro de la comunidad que celebra.

¹ Toda celebración evidencia, en cierto modo, según Candau, la manifestación de un deber de memoria: no basta transmitir un recuerdo en cada celebración; deben existir receptores de ese recuerdo o el mensaje se perderá; es lo que este autor denomina necesidad y deber de memoria.

Qué se conmemora. Fechas y Significados.

En 1872, un decreto del entonces presidente argentino Domingo Faustino Sarmiento señalaba el inicio de la organización institucional del Chaco. La decisión apuntaba, principalmente, a resolver una cuestión internacional: asegurar la ocupación de Villa Occidental, obtenida al finalizar la Guerra de la Triple Alianza, designándose gobernador del territorio al jefe de las fuerzas militares argentinas destacadas en Paraguay, general Julio de Vedia, el 31 de enero de 1872. El decreto, de carácter provisorio, fijó las bases de la administración territorial y encargó a sus autoridades la organización de colonias y la distribución de tierras para fomentar la colonización, obligando al Poder Ejecutivo y al Congreso a una tarea de creación de normas y procedimientos para dar forma a un determinado modelo institucional; ya el 14 abril de 1872 se efectuaron los primeros comicios en el Chaco, para la elección de autoridades municipales y el 11 de octubre de 1872 se establece la creación de la primera escuela primaria en territorio chaqueño.²

Desde el primer momento, personalidades del marco político e intelectual chaqueño defendieron la importancia de la colonización para asegurar la ocupación efectiva y el fenómeno inmigratorio. Se destaca así el establecimiento de la colonia Resistencia, que subsistiría, con importantes aportes migratorios y en medio de grandes dificultades, hasta alcanzar en 1884 el rango de capital del Territorio del Chaco.^x

Las numerosas oleadas de inmigrantes provenientes de diversos lugares generaron la preocupación por “argentinizar” a los habitantes. Desde distintos ámbitos socio-culturales y políticos se señaló la necesidad de generar ideales de pertenencia y sentido de identificación de una población, heterogénea y dinámica, como argentinos y chaqueños.

La historia fue el recurso al que se acudió para gestar una conciencia histórica, imponer determinadas visiones del pasado local y erigir las bases de la identidad buscada.

En 1951, en ocasión de la provincialización del Chaco, se reanudan debates sobre la cuestión de la representación del pasado, la identidad y el proceso de organización provincial, así como el establecimiento de sitios históricos, monumentos, celebraciones y la confrontación de los diversos sentidos e interpretaciones del pasado; a la vez que sale a la luz, nuevamente, la necesidad de la construcción de un pasado común, con base en la existencia de vínculos de pertenencia a una comunidad. El evento mencionado proporcionó la oportunidad de recuperar el debate sobre las diferentes versiones elaboradas sobre ese pasado común, en relación con un modelo proyectado de

² EL TERRITORIO, 10 – 10 - 1972. Pág. Central. En adelante, ET.

Estas fechas significativas serán las elegidas para la realización de los actos centrales de la Conmemoración del Centenario de la Creación del Chaco.

provincia, en un marco propuesto implícitamente para tomar el lugar correspondiente en el ámbito nacional. La provincialización del Chaco, entonces, encontrará a sus pobladores interesados en dirimir la cuestión de las diversas interpretaciones que se proponían sobre el pasado chaqueño, “en un juego de fuerzas que pareciera haber terminado por imponer hasta hoy la visión de un Chaco gringo”^{xi} sin que ello significara la eliminación de los relatos alternativos que contribuirían, a futuro, con nuevos contenidos y nuevos actores al proceso de construcción de una identidad chaqueña.

Es así que el Año del Centenario de la Institucionalización del Chaco como Territorio Nacional, 1972, nos ofrece una oportunidad de abordar, a través de la conmemoración y los actos a ella asociados, las estrategias para recuperar, reordenar, re-significar los sentidos y el rol de la memoria colectiva chaqueña en aras a la definición de la tan anhelada identidad.

El Año del Centenario se presentaba invadido por una progresiva agitación pública originada en las crecientes dificultades económicas y sociales que atravesaba la provincia. La profunda crisis que afectaba al cultivo de algodón y otras actividades productivas se tradujo en una disminución de las oportunidades de trabajo, generando emigración y desplazamiento de mano de obra ociosa al sector de servicios.³

Por otro lado, en el entorno político chaqueño se reflejó la tendencia del gobierno nacional de retornar a las instituciones y, así, la labor del gobernador, coronel Roberto Oscar Mazza, estuvo abocada a lograr acuerdos cívicos que aseguraran la presencia de los ciudadanos chaqueños en los comicios próximos⁴. En el orden administrativo, se restableció el Consejo de la Magistratura, se creó la cámara de Apelaciones en lo criminal, y se fomentó el dialogo político-institucional con el presidente Lanusse, quien realizó dos visitas a la provincia durante 1972.

En este contexto, las publicaciones se nos presentan como medios para el balance, el rescate, constituyen vías para difundir opiniones y noticias que muestran qué se recordaba, cómo se recordaba y qué se comentaba sobre lo que se estaba rememorando. Permiten la conexión entre los habitantes y se rigen por un patrimonio público conformado por bienes culturales comunes a todos los miembros de la comunidad, que conservan o imponen determinados valores para una fecha dada. En el caso chaqueño, los diarios *Norte* y *El Territorio*, como espacios de expresión pública de amplia difusión actuarán como articuladores de las memorias en la fecha analizada y como medios masivos de comunicación tendrán gran influencia en la construcción y dotación de sentido de la conmemoración según la visión del pasado que representen. Es posible así recuperar la representación del pasado

³ El empleo en el área pública se configuró así como la solución al problema laboral, pero el aumento desmesurado terminó por amenazar los recursos financieros del propio Estado provincial, que ya acusaba una creciente dependencia respecto al Estado nacional.

⁴ Comicios que se realizarían finalmente en marzo de 1973 y darían el triunfo electoral, en el país y la provincia, al peronismo bajo la denominación de FREJULI (Frente Justicialista de Liberación), con Héctor Cámpora como figura principal.

chaqueño que se legitimaba en ocasión de la festividad, representación vinculada con un presente definido y un futuro considerado esperable.

El diario *El Territorio* había surgido en 1919 en un ambiente cultural marcado por varias iniciativas que, a través de periodismo, la imprenta, los libros y diversas instituciones culturales, canalizan las demandas de una sociedad que perfilaba su identidad.^{xii} El diario *Norte*, por su parte, aparece en 1968, con la intención de contribuir a la toma de conciencia de los problemas institucionales y económicos de la provincia, aplicables a la vida constitucional^{xiii}. Ambos diarios cuentan con una destacada trayectoria en el ámbito provincial y en sus páginas colaboraron reconocidas personalidades del espacio cultural, político, educativo chaqueño. El suplemento *Siglo Joven* fue resultado de una labor de edición conjunta de estos periódicos; se publicaría a lo largo del año 1972; año de la conmemoración y abarcaría amplios aspectos de la realidad chaqueña, dando preponderancia a los asuntos relacionados con la historia de la provincia.

Jelin^{xiv} afirma que ya las proclamas iniciales y la manera cómo el acontecimiento es presentado a la población expresan una interpretación del acontecimiento, una visión que se revitaliza o se impone. Es así que la nota inaugural de la primera edición del suplemento, resume en su título, “El Chaco y 100 años de tenaz conquista”, la valoración dada a “una fecha que merece ser exaltada para consolidar la conciencia histórica de un pueblo que no es precisamente huérfano de tradiciones y de acervo.”⁵ En líneas generales puede hablarse de una única y gran unidad de contenido en *Siglo Joven*, suplemento dedicado, durante el año del Centenario de la Creación del Chaco, a registrar, mediante el rescate de ‘noticias de la historia’, la celebración y los sentidos a ella atribuidos, así como las diversas voces que en esta ocasión se manifestaron o tuvieron un espacio para hacerlo en el ámbito de una publicación que buscaba presentar los hechos ‘tal como ocurrieron’ en un pasado que se hace presente y se articula directamente con la actualidad provincial, dejando una puerta abierta hacia el futuro chaqueño.

Una conjunción de imágenes en la conformación de la memoria histórica provincial.

Una vez asegurada la pacificación y organización del territorio y a partir del crecimiento de Resistencia, ciudad capital, se planteó la necesidad de una base identitaria propia para el Chaco, se comienza a pensar en la existencia de sentimientos de pertenencia que dieran cohesión a una población chaqueña de variadísimos orígenes. Se creía que el progreso económico⁶ debía ser paralelo al desarrollo de dichos sentimientos de pertenencia. Se darían así los primeros pasos en la búsqueda de los orígenes, los elementos culturales característicos, la identidad chaqueña, manifestándose interés y

⁵ SIGLO JOVEN, 11 - 02 - 1972. Pág. 1. En adelante, SJ.

⁶ Siempre destacado en las publicaciones como resultado de la laboriosidad y esfuerzo de los habitantes.

acción en la indagación y construcción de representaciones del pasado. Interés que movilizó a una elite intelectual local, formada por periodistas, docentes, profesionales, personajes de la política municipal y provincial y también historiadores correntinos vinculados con esta cuestión.^{xv} Esta elite tuvo a su cargo la difusión y debate de varias representaciones del pasado, que buscaban legitimar grupos o actores que habrían sentado las bases de una sociedad chaqueña, caracterizada por su heterogeneidad.

A fines de clarificar nuestra exposición, mencionaremos brevemente las líneas interpretativas que buscaban legitimar determinadas construcciones acerca del pasado chaqueño. En primer lugar, aludimos una perspectiva que defiende un pasado vinculado a la historia de Corrientes, se buscó hacer prevalecer el esfuerzo de los correntinos que habían contribuido en esta gesta, ya fuera a través de las acciones emprendidas por sus gobernantes o por el trabajo de sus obrajeros^{xvi}, atribuyéndoles un papel destacado como edificadores del Chaco. Representantes de esta línea habían sido anteriormente los historiadores correntinos Manuel Mantilla y Hernán Gómez, que abordaron la temática como vinculación a la historia de Corrientes. También Federico Palma defendía esta postura en sus debates con Juan R. Lestani, en las páginas del diario *El Territorio*, en la década del 30^{xvii}. Finalmente, en la etapa bajo estudio: el Año del Centenario, un representante de esta perspectiva ‘correntinista’ sería el maestro correntino Manuel Meza⁷, de activa colaboración en los diarios chaqueños, que valoriza el aporte del hachero correntino en la formación del Chaco.

Si bien Meza había participado con anterioridad en los debates que se suscitaron en torno a la cuestión de los orígenes chaqueños; en este periodo que analizamos, se nota una postura suya mas conciliadora, aunque continúa defendiendo el papel de Corrientes en la historia chaqueña. En el artículo “Importancia de la inmigración italiana como factor de progreso para la zona concluye Meza que también los inmigrantes italianos tiene su lugar en la historia chaqueña, ya que

“honroso papel les cupieron (sic) desempeñar en su patria de adopción a estos hombres rudos, sencillos y honestos... [que] al correr de los años fueron ciudadanos dignos, por sus méritos, que se los recuerde con veneración a través de sus descendientes, quienes formaron, con el aporte de hombres y mujeres de otras nacionalidades, el potencial económico, industrial y étnico que alcanzara con justo merecimiento nuestra provincia.”⁸

La perspectiva correntinista se habría impuesto a lo largo del tiempo como una de las posibles representaciones del pasado, conviviendo con otras, sin ser aceptada unánimemente ni sin cierta crítica a la actuación política correntina que habría interferido en cuestiones puramente locales chaqueñas. Así, en el artículo “Historia de los gobernadores del Chaco” se cuestiona que “...no teniendo el Chaco

⁷ Manuel Meza, maestro correntino, interesado en el estudio de variados aspectos de la historia local, cuyos resultados publicará en *Siglo Joven* a lo largo del año.

⁸ SJ, 13 – 02 – 1972. Pág. 3. También Osvaldo Pérez Chávez, defiende esta perspectiva: “... los primeros obrajeros correntinos se instalaron en los bosques cercanos a lo que hoy es Resistencia, en el año 1844, es decir treinta y cuatro años antes de la llegada de los friulanos en 1878.” SJ, 02 – 03 - 1972. Pág. 4.

representantes en el Parlamento Nacional, los políticos, especialmente los correntinos, influían... para las designaciones que, en muy pocas ocasiones conformaron a la población chaqueña.”⁹

Vemos entonces que la recreación del pasado chaqueño vinculado al aporte correntino, recreación que surgiera con anterioridad al periodo aquí estudiado, continua vigente en el Año del Centenario de la Creación del Chaco, no exenta de ciertas críticas o un balance sobre la visión.

Otra orientación, que se plantearía a partir de la década de 1940, tenía como difusora a la Iglesia Católica chaqueña y proponía buscar las raíces provinciales en un pasado más lejano, hispánico y católico. Entre los cultores de esta corriente se destacan Ricardo Zalazar y Monseñor Alumni. Este último sostenía se debían recuperar las raíces católicas de la cultura chaqueña y revalorizar una tradición anterior a la etapa territoriana, analizando el papel del Chaco en el contexto general de la conquista.^{xviii} En 1972, esta corriente estará ampliamente representada en la sección “Páginas Memorables” de *Siglo Joven*, en donde se reproducirán textualmente fragmentos de obras de cronistas, misioneros y de monseñor Alumni principalmente.

La columna “La Iglesia y su aporte” recupera el bagaje cartográfico sobre la región chaqueña, proveniente, en su mayoría, de archivos de los grupos misioneros, ya que “desde las primeras expediciones, militares o religiosas, fueron los representantes de la Iglesia los que trazaron la cartografía de las nuevas tierras. Ello significó sin dudas un aporte invaluable, poco conocido o destacado, de la Iglesia en la conquista, civilización e institucionalización del Chaco.”¹⁰ Esta visión acerca del pasado chaqueño, que surgiera también con anterioridad al período aquí estudiado, se mantiene vigente en 1972, aun sin ser protagonista de debates, como en épocas pasadas.

Finalmente, fue muy exitosa también la perspectiva que tomaba como hito inicial del proceso histórico, la colonización de Resistencia, producto de la inmigración, buscando demostrar la independencia del desarrollo chaqueño, respecto de Corrientes^{xix} o de las etapas históricas anteriores. Se hace protagonistas de aquel desarrollo a la tenacidad y esfuerzo del inmigrante. Se instala entre los chaqueños a partir de la década de 1920, cuando se intenta imponer en la comunidad la conmemoración de la fundación de la ciudad de Resistencia, a la llegada en 1878 de los primeros inmigrantes italianos.^{xx}

Entre las figuras que adhirieron a esta línea interpretativa podemos citar a Enrique Lynch Arribalzaga, Juan R. Lestani, y, en el momento que nos ocupa, Seferino Geraldí y Carlos López

⁹ SJ, 23 – 03 – 1972. Pág. 1.

¹⁰ SJ; 11 – 02 – 1972. Pág. 2. Se desprende de las páginas de las publicaciones, una actitud conciliadora, como se lee en el artículo “*Colonización criolla en el Chaco*” en la que Osvaldo Pérez Chávez, tras defender la importancia de la presencia del obrajero correntino como factor de poblamiento del Chaco, reconoce también la función del español y de la labor misionera en la pacificación y colonización. SJ, 02 – 03 – 1972. Pág. 4.

Piacentini¹¹, entre otros. Esta perspectiva se halla representada, por ejemplo, por un artículo titulado “Historia de la colonización del Chaco. Cincuenta familias italianas”, en el que se afirma que

“Recién en el año 1878 se produce la llegada de la inmigración regular al Chaco. Para honor de los italianos, a quienes el país debe tanto... hay que convenir que los trabajadores italianos que se radicaron en 1878 constituyen, a justo título, los verdaderos conquistadores de estas tierras, que se ofrecían en Resistencia al esfuerzo laborioso de estos pioneros.”¹²

También en “El Encuentro”¹³ se intenta interpretar, literariamente, el proceso de encuentro del inmigrante con el Chaco, el ‘desierto verde’ que ellos transformarían en progreso y futuro para sus familias.

Resistencia contaba en ese entonces, como cuenta hoy, con múltiples lugares de memoria^{xxi} que reforzaban la centralidad de la inmigración italiana en la construcción del Chaco.^{xxii} En siglo Joven aparecerán reseñas alusivas en “El monumento a la Loba”¹⁴ y “Monolito de la Avenida Avalos”¹⁵ con fotografías y transcripción¹⁶ de placas que figuran en los monumentos mencionados, ambos celebrativos del hecho considerado fundacional de Resistencia y de origen del Chaco, al acelerar el progreso de la que sería más tarde provincia argentina.

Esta imagen sobre los inicios del Chaco se instalaría con fuerza, perdurando a lo largo del tiempo y manteniendo su vigencia, incluso hasta la actualidad; de tal manera que ‘oficialmente’ los colonos aparecen como los verdaderos forjadores del Chaco^{xxiii}, ejemplo a imitar por sus grandes méritos: laboriosidad, tenacidad, espíritu de sacrificio, ideal de progreso, comunidad armónica, méritos que serían celebrados en cada conmemoración como los pilares del desarrollo chaqueño.

Sin embargo, al igual que en caso de las perspectivas antes citadas, no puede decirse que esta sea la visión que prime en las publicaciones referidas al Centenario; más bien se evidencia una postura plural, dándose espacio a diversas cuestiones que traslucen esta pluralidad de pensamiento respecto al

¹¹ *Seferino Geraldí*, tuvo una destacada participación en diversas instituciones culturales, a la vez que desarrolló una importante actividad periodística. Descendiente de los inmigrantes friulanos, publicó, entre otros, *Lo que me contaron mis abuelos* en 1965. Finalmente, *Carlos López Piacentini*, se interesó por el estudio y difusión de temáticas vinculadas a la antropología, historia, folklore, ciencias naturales en el Chaco. Buscó despertar la conciencia histórica de los chaqueños y fortalecer el sentido de pertenencia, a través de la publicación de múltiples trabajos, conferencias, material para las escuelas primarias e *Historia de la Provincia del Chaco* en 1969-70 y 1979 una nueva edición ampliada a 5 volúmenes.

¹² SJ, 03 – 04 – 1972. Pág. 4.

¹³ SJ, 18 – 02 – 1972. Pág. 7.

¹⁴ SJ, 16 – 02 – 1972. Pág. 4.

¹⁵ SJ, 16 – 02 – 1972. Pág. 3.

¹⁶ En la placa del monumento a La Loba figuraban los apellidos de las familias ‘fundadoras’, lista de nombres que es transcrita en el suplemento. En las otras líneas interpretativas, no se produce tal grado de individualización; lo que marca ya el peso de esta interpretación del pasado chaqueño. Una importante revista chaqueña consignaba en su edición especial referida al Centenario: “*El número de REGION que ahora llega a sus manos, rinde homenaje a la celebración del año, a través del 2 de febrero de 1878, fecha simbólica de la fundación de Resistencia...*” *Región*, Resistencia, Año III, nº 20, febrero de 1972. Pág.2.

nacimiento del Chaco. En la conversación con José Dib¹⁷, publicada con el título “El Chaco ha ido escribiendo su historia en sucesivas etapas de notable trabajo”, el entrevistado asegura que

“se ha ido elaborando y escribiendo su historia, adornada de distintos matices, en sucesivas etapas: primero se fue poblando por correntinos, santiagueños que han impuesto sus costumbres; mas adelante son los italianos a los que se suman de distintas provincias y otros lugares, para que todos juntos hagan lo que hoy tenemos y podamos brindárselo a nuestra patria y al mundo. Indudablemente, la historia habla del sacrificio de quienes han forjado nuestro ‘terruño’ o ‘patria chica’, es nuestro deber recordarlos siempre.”¹⁸

Las expresiones terruño, patria chica nos remiten a pensar que existía o se daba por definido cierto concepto del Chaco, adscrito a un espacio geográfico propio. Teóricamente, “en el proceso histórico de construcción de territorialidades ‘sentidas’, cuenta especialmente la experiencia humana. Se trata de ver al ‘lugar’ como manifestación de la experiencia y del sentido, conectado con unas practicas sociales... historias vitales... situados en un espacio con dimensiones geográficas”^{xxiv} La comunidad imaginada y construida se vive como una unidad socio-espacial con una duración histórica. En el caso de la conmemoración en estudio, se evidencia, a través del discurso político y periodístico la intención de recuperar este sentido de la propia construcción de comunidad, la revalorización de la idea de un anclaje territorial ligado a experiencias compartidas, formando la base de un escenario de vida, no ya en formación, pero si en transformación; estableciéndose un pasaje entre un pasado considerado prolífico y un futuro esperado con expectativas, a través de un presente, que hace de puente y, en cierto modo, impone a los chaqueños de hoy mantener vigentes estos valores e imágenes.

La aparente aceptación, en la noción de Chaco que se conjuga en ocasión de la Conmemoración, de los aportes de diversos grupos, nos hace pensar que, en este momento, la problemática no giraría exclusivamente en torno a la cuestión de los orígenes. Edgardo Rossi¹⁹ afirmaría, con respecto al Centenario del Chaco que “si los hombres del Chaco, que participan con honestidad y pasión local se limitan al regreso histórico, sin aprovechar lo pasado para realizar hoy aquí y crear para mañana, -todos los días es mañana-, perderán ubicación y nuestro pueblo verá malgastar capacidades auténticas y sinceras.”²⁰ Rossi propone, en cierto modo, abandonar debates antiguos, dando espacio a cuestiones que, por ser contemporáneas al momento en que hablaba, consideraba él dignas de atención para el futuro.

¹⁷ José Dib, reconocida figura política local; perteneciente al MID, Movimiento de Integración y Desarrollo.

¹⁸ SJ, 18 – 02 – 1972. Pág. 1.

¹⁹ Edgardo Rossi, maestro Normal Nacional y Abogado. Fue Profesor de Instrucción Cívica en instituciones educativas del medio, Profesor Universitario, desempeñó distintos cargos directivos universitarios. En el ámbito político fue Constituyente de la Provincia del Chaco (1957), Diputado provincial (1958-1962), Miembro de la Comisión de Límites en representación de Chaco, candidato por los Partidos Socialista, Democrático y Popular. Asesor Jurídico de asociaciones e instituciones públicas y privadas, es autor de numerosas obras de trascendencia, entre las que se destacan, entre otras, *Historia Constitucional del Chaco* (1970) y el *Manual del Derecho Constitucional del Chaco* (1970). Integrante también de la Junta de Estudios Históricos del Chaco.

²⁰ SJ, 19 – 02 – 1972. Pág. 1.

Otras voces también tuvieron su espacio en oportunidad de la conmemoración. En primer lugar, se destaca la figura y el discurso de Ramón Tissera²¹ que defendía el reconocimiento del papel del aborigen como actor del pasado chaqueño. En la primera nota que publica en *Siglo Joven*, en una columna denominada “Historia Antigua del Chaco Nuevo”, el autor proponía buscar las raíces de la identidad chaqueña en los primitivos pobladores, los grupos aborígenes; y criticaba, en general, las versiones que hacían nacer al Chaco en épocas más recientes, olvidando o dislocando la etapa anterior al siglo XIX, y considerada poco valiosa, a los efectos de la fijación de la mencionada identidad^{xxv}. El autor formará parte además de una de las comisiones designadas para la preparación de la celebración del centenario, aborda en cada entrega del suplemento un aspecto de la historia chaqueña. En esta temática también Arturo Lestani, político chaqueño de activa participación en la vida institucional y mirada crítica sobre la historia y los problemas de la provincia de esta época, tiene una acotación que hacer: “...no debe olvidarse en esta festividad, del justiciero homenaje de que se hizo acreedor el primitivo habitante, el orgullosos guaycurú, guerrador incansable, que defendió esta tierra con singular amor... es bueno que sepamos cómo empezamos este siglo que se cumple este año.”²²

Finalmente se aceptaría la colaboración de los distintos componentes étnicos y culturales en la conformación de la cultura chaqueña, en la que se destacan la heterogeneidad y la capacidad de incorporar la diversidad.^{xxvi}

Por otro lado, también tuvo oportunidad de manifestarse la temática relacionada con el papel del Ejército en la pacificación y ocupación del Chaco. *Siglo Joven* y *El Territorio* repasarán la conquista militar del Chaco, a través de las diversas expediciones militares que desde 1870 marcaron el proceso de ocupación del territorio conocido como Gran Chaco y la conquista del “desierto verde”, en la columna Misión del Ejército en el Chaco. Se evidencia una valoración del hombre que como soldado contribuyó a la construcción de la provincia.

En general la polémica central sobre la constitución de la identidad chaqueña se complementa, en este momento de la trayectoria histórica de la provincia, con la necesidad de existencia de una individualidad con la que presentarse en el escenario nacional, porque lo que estaría en juego sería la posición del Chaco en este escenario, caracterizado por nuevas condiciones políticas y económicas. La gestión de Lanusse, iniciada en marzo de 1971, se caracterizó por su interés en asegurar el retorno a la legitimidad institucional. Se reformó la Constitución Nacional, se anunció el levantamiento de la veda política, se proveyó de fondos a los partidos políticos para su reorganización y se señaló que no habría proscripción para los partidos que adhiriesen a los fines de la Constitución, a la democracia

²¹ Ramón Tissera, periodista, escritor, político militante de la UCRI, fue diputado provincial entre 1958 y 1960. Entre sus escritos, se destaca *Chaco Gualamba, historia de un nombre*, editado en 1972.

²² Entrevista realizada a Arturo Lestani, político chaqueño, en SJ, 02 – 03 – 1972. Pág. 1.

representativa y a las vías pacíficas de acción. El diálogo político entre la provincia y la Nación se mantuvo con las visitas del presidente Lanusse al Chaco en abril y diciembre de 1972. Sin embargo, la situación económica no acompañó este proceso de liberalización política: a nivel nacional, la inflación se disparó en 1972, incrementándose también el déficit fiscal. Y la tensión política y social creció cuando, frente a la actitud liberal de Lanusse, la Junta de Comandantes prohibió la vuelta de Perón hasta la consagración del nuevo gobierno. En este contexto, el Chaco busca hacer patente su existencia en el ambiente nacional: “en las difíciles circunstancias que vive el país, podría dudarse de la utilidad o conveniencia de esta celebración. Sin embargo ceden las dudas frente a la significación de lo acontecido, cuyo balance positivo nos alcanza y compromete para una proyección programada de futuro.”²³

Edgardo Rossi ya había planteado esta cuestión, como vimos en oportunidad de referirse a la valoración de la “patria chica”. En notas posteriores afirmó su convicción de la existencia de un Chaco con personalidad propia:

“el Chaco fue el primer Territorio Nacional, creado en 1872; y logró ser el primer Territorio provincializado. Desde el decreto de Sarmiento a la ley de provincialización transitaron ocho décadas de actividad y progreso de una sociedad nueva, abierta, creadora, singular e inidentificable, en acelerado crecimiento estadístico en todos los aspectos, que asombró al país.”²⁴

Los actores sociales de una comunidad elaboran y transforman el sentido de identidad y pertenencia como parte de la nación^{xxvii}. Por eso, al estudiar lo local, debe tenerse en cuenta que en esa escala está presente también lo regional y lo global²⁵, ya que lo que sucede, se escribe o representa en aquel espacio es parte de realidades mas amplias, regional, nacional, continental y mundial; a la vez que entra también la dimensión mas pequeña, afectando, el barrio, la familia, el pueblo o comunidad; generándose una relación dinámica entre los marcos. Relación que Edgardo Rossi traduciría como “una función mediadora que las provincias pos-constitucionales podrán desempeñar en beneficio de la integración nacional, entre los históricos polos de la Capital Federal y las provincias pre-constitucionales.”^{xxviii}

Las afirmaciones de las personalidades políticas del momento nos muestran que el asunto era objeto de interés. Por ejemplo, José Dib declaraba que la responsabilidad de los habitantes chaqueños era asegurar y acrecentar los logros obtenidos, para que su éxito beneficie a la región y al país.²⁶

²³ ET, 15 – 04 - 1972. Pág. 1

²⁴ SJ, 30 – 03 – 1972. Pág. Central.

²⁵ Tal como se manifiesta en las entrevistas, en las que las preguntas aluden no solo a lo local, sino mantienen siempre la conexión con lo nacional, obligando al entrevistado, un personaje político, a expedirse sobre esta cuestión.

²⁶ SJ, 18 – 02 – 1972. Pág. 1.

Carlos Janik, por su parte, en una entrevista titulada “Somos responsables del futuro de nuestro país”²⁷ instaba a los chaqueños a la lucha por sus derechos, a recordar que “tenemos un destino común, y el fin que perseguimos es la felicidad del hombre del Chaco y del país.”

“Lo que el Chaco debe recordar” Pasado, presente y futuro: la conmemoración como puente

El suplemento *Siglo Joven* en su primer número proponía conectar al lector con “... los recuerdos que el Chaco debe recordar para enterarse que su realidad actual responde a un pasado de glorias, de conquistas, de abnegaciones, de hazañas memorables y, asimismo, de esfuerzos innumerables y olvidados que construyeron su grandeza.”²⁸ Destacamos este párrafo, porque nos remite nuevamente al tema de la identidad; si consideramos la identidad como una construcción social y cultural basada en una relación selectiva con el pasado. Es decir, un cierto tipo de memoria dibuja un cierto tipo de identidad colectiva, buscando hacer prevalecer una concepción específica del pasado. En este sentido, las ‘políticas de memoria’, “los recuerdos que el Chaco debe recordar...” evidencian el intento de forjar una identidad que corresponda a un tipo de sociedad considerado deseable^{xxix}, se proyecta modelar una memoria pública y erigir una identidad colectiva con ciertas características pre-delineadas. Por otro lado, esa identidad, explica Wasseman^{xxx}, se origina en experiencias y afectos concretos que se vinculan a significados mas amplios que aportan nuevos sentidos a la realidad que se vivencia.

De allí la importancia de recordar que, por un lado, el presente celebrado en la conmemoración conduce al rescate y resignificación del pasado de las generaciones contemporáneas a la celebración:

“El Chaco celebra en este 1972 el Año de su Centenario. A través de cien azarosos años de lucha... los hombres que forjaron la provincia...reciben hoy el merecido homenaje que le tributa un pueblo agradecido como es el chaqueño. Por este motivo,... reconoce aquel mérito brindando un justiciero recuerdo a quienes chaqueños, argentinos y extranjeros, forjaron esta bendita tierra.”²⁹

Y se trata, por otro lado, del futuro cristalizado de las generaciones pasadas que, impulsadas por una determinada visión del pasado, construyeron también un proyecto a futuro para el hombre chaqueño,

“... porque si él transita con automóviles sobre un pavimento, si se sienta a leer un diario en su casa, si comparte con sus amigos una mesa de café para porfiar sobre las novedades políticas del día, si concurre a un cinematógrafo, si compra un tractor para mecanizar su

²⁷ SJ, 12 – 02 – 1972. Pág. 1.

²⁸ SJ, 11 - 02 - 1972. Pág. 1.

²⁹ SJ, 11 - 02 - 1972. Pág. 1.

campo; todo esto es el resultado de muchas generaciones que lucharon... para facilitar a su posteridad el uso y disfrute de la civilización moderna.”³⁰

Podemos reconocer la intención de movilizar al habitante a la vez que se evidencia también el papel de los medios periodísticos y oficiales en la cristalización de una imagen determinada del pasado. Por su parte, Langland^{xxx1} asegura que la territorialidad puede en última instancia, no ser un lugar físico específico, sino estar representado por una trayectoria, un recorrido, una manera de revivir el pasado, plasmado en una práctica territorializada. Visión entrelazada, además, con la concepción del Chaco como ‘desierto verde’ y la lucha a “brazo partido con una naturaleza abrupta” para conquistar la pujanza chaqueña.

Sin embargo, la construcción de comunidad está sujeta a intereses locales y de poder, intereses recíprocos, entre grupos o actores, que generan sentidos comunes, de consenso o de identificación; no siempre lo local es un lugar común, homogéneo y ajeno a conflictos o cuestionamientos.^{xxxii} Y es así que existirán opiniones contradictorias, que se oponen a considerar sólo las grandezas del pasado para proyectar el futuro y se cuestiona entonces la realidad actual que, como puente entre pasado y futuro, sirve de base para ese futuro proyectado; aumentando la importancia de aquellos aspectos inconclusos en la historia chaqueña, que impugnan los diferentes sentidos y significados de la representación del pasado que se conmemora. Tal puede ser el caso de Mario Varela, quien afirma que

“esta centuria, si bien representa un ciclo histórico, pleno de capacidad creadora, desbordante en algunos momentos, con implantación de grandes fábricas, nacimiento de ciudades vigorosas, campesinado entusiasta y joven en todas sus corrientes de razas, ofrecía la imagen esperanzada de que nuestra tierra chaqueña...sería siempre tierra de promisión. Hoy en 1972, el panorama es incierto. Casi todas las fábricas desmanteladas, el campesinado desconcertado y descreído, las poblaciones en éxodo permanente. ¿Qué necesita el Chaco para su recuperación?...Conciencia de trabajo conjunto. Todo el Chaco luchando hombro con hombro...será un emporio.”³¹

También Carlos Janik consideraba que

“nuestra riqueza natural es grande pero más importante es el tesón del hombre chaqueño y su ambición de progreso... necesitamos industrias básicas que servirán de ancla que posibilite la permanencia del joven que se ve impulsado a emigrar...necesitamos agua, electricidad y gas natural... para que nuestro agricultor y obrero no se vean anulados en su voluntad y trabajo.”³²

Entonces, las ‘políticas de memoria’ que el centro de poder, gobierno nacional, provincial, medios de comunicación, etc., promueven y divulgan pueden ser aceptadas o negociadas por los actores locales que construyen sus propios sentidos y significaciones. Dado que la construcción de

³⁰ SJ, 11 - 02 - 1972. Pág. 1.

³¹ Entrevista a Mario Varela, dirigente del MID, Movimiento de Integración y Desarrollo. SJ, 17 - 02 - 1972. Pág.1.

³² Entrevista a Carlos Janik, dirigente del radicalismo chaqueño. SJ, 12 - 02- 1972. Pág.1.

comunidad está sujeta a intereses locales y de poder, intereses recíprocos, entre grupos o actores, que generan sentidos comunes, de consenso o de identificación, no siempre lo local es un lugar común, homogéneo y ajeno a conflictos o cuestionamientos.^{xxxiii}

Y, como vemos, en el momento de la celebración del Año del Centenario, los grupos políticos chaqueños se muestran conscientes de las importantes alteraciones que vive el Chaco en su vida política y económica. Alteraciones que no fueron tanto consecuencia de problemas locales como de la compleja situación institucional en que estaba el país y que repercutía en la provincia. A lo que se sumaba una profunda crisis en la estructura productiva chaqueña, principalmente en el área algodonera, manifestándose una declinación económica generalizada, emigración, pauperización rural y conflictos sociales: entre 1960 y 1970, el 36% de la población nativa chaqueña residía fuera de la provincia^{xxxiv}. Esta pérdida de población, que en parte irá a asentarse en Resistencia y también en áreas urbanas de otras provincias, se denota en el interior, principalmente la zona rural, en un proceso de despoblación del campo, por momentos incontenible, que explica además el aumento de las tensiones en el agro.^{xxxv} La crisis económica mostraba, a su vez, variados frentes: para 1970 la superficie cultivada del algodón se había reducido entre 30 y 40 %^{xxxvi} y aunque la solución adoptada había sido la diversificación en la agricultura, los productos cultivados tuvieron siempre menor rentabilidad. A esto se sumaba la disminución de la producción forestal y de tanino; con el consiguiente cierre de desmotadoras, aceiterías y fábricas y aumento del desempleo.

En este ámbito, no podemos dejar de mencionar los diversos artículos que publicara José García Pulido³³. Desde el pensamiento socialista analiza variados aspectos problemáticos de la vida contemporánea chaqueña, retrotrayéndolos a sus orígenes, a la relación que mantiene Buenos Aires con las provincias, y planteando o pidiendo soluciones: “nosotros nos preguntamos en el año 1972 ¿No seguimos siendo una colonia de Buenos Aires? ¿Se podrá llegar alguna vez a formar una conciencia nacional que reemplace a la conciencia porteña?”³⁴ Otro aspecto de esta crisis económica generalizada tiene que ver, como lo percibe el escritor, con la creciente dependencia del estado provincial respecto de la Nación en lo que hace a las finanzas públicas. La distribución del monto de los impuestos coparticipables en manos del Estado nacional, la creación de nuevos impuestos y los resultados de una política económica cada vez más centralizada, ocasionaron un progresivo debilitamiento presupuestario en la provincia.^{xxxvii}

A modo de conclusión

³³ José Gracia Pulido, aportó trabajos en los que, en su análisis de las problemáticas que afectaban a la provincia, entrelazaba el pasado, su proyección en el presente y las posibilidades para el futuro chaqueño. Entre sus escritos destacamos *Resistencia ayer y hoy*, publicado en 1973.

³⁴ SJ, 13 – 03 – 1972. Pág. Central.

Repasando las diferentes corrientes que, a lo largo del tiempo ofrecieron aportes para la construcción del pasado chaqueño y que se manifestaron también en esta oportunidad, ocasión de la celebración del Centenario de la Creación del Chaco; observamos que se revisaron y, en muchos casos, se reactualizaron las vías de construcción de una identidad chaqueña, atentos sus actores al debate, no ya legitimador de una imagen del pasado chaqueño, sino abiertos a la pluralidad y valorización de las peculiaridades culturales que definen la identidad chaqueña, para permitirle a la provincia participar en las decisiones nacionales con personalidad provincial propia. Las cualidades comunitarias que unifican, las que diferencian y las formas de articulación entre ellas aportaron elementos transformadores a la dinámica social-comunitaria y permitieron no sólo revisar sentidos del pasado sino proyectarlos a una problemática del presente; recuperar el pasado para proyectarlo a un futuro diseñado con expectativas de revivir las grandezas de la historia chaqueña para solucionar los conflictos y moldear una personalidad que le permita al Chaco participar activamente en el contexto nacional. En este caso, un presente considerado crítico es el puente en que convergen aquel pasado de gloria, esfuerzo y grandes logros hacia un futuro en construcción.-

Citas

- ⁱ Licenciada em Historia. Instituto de Historia – Facultad de Humanidades – Universidad Nacional del Nordeste. Argentina.
- ⁱⁱ RODRIGUES DA SILVA, Helenice. Rememoração / Comemoração: as utilizações sociais da memória. En: *Revista Brasileira de Historia*; ano/vol. 22, nº 44; São Paulo, 2002. Pág. 425 – 438.
- ⁱⁱⁱ RODRIGUES DA SILVA, Helenice. Rememoração / Comemoração..., pág. 426-427.
- ^{iv} JELIN, Elizabeth. (Comp.). Los trabajos de la memoria. 2002, Madrid, Siglo XXI de España Editores. Pág. 2.
- ^v CANDAU, Joel. Antropología de la Memoria. Ed Nueva Visión; Bs As, 2006. Pág. 64.
- ^{vi} JELIN, Elizabeth. (Comp.) Las conmemoraciones: las disputas en las fechas in-felices. Madrid, siglo XXI, 2002. Pág. 24.
- ^{vii} JELIN, Elizabeth. (Comp.) Las conmemoraciones... Pág. 3.
- ^{viii} SOSENKI, S. Guardianes de la memoria. La conmemoración del golpe militar entre los exiliados argentinos en México. En: *Economía, Sociedad y Territorio*; Vol. 5, n 18; México, mayo-agosto 2005. Pp. 377-409.
- ^{ix} CANDAU, Joel. Antropología de la memoria... Pág. 56.
- ^x MAEDER, Ernesto. Historia del Chaco. 1996, Bs. As; Plus Ultra. Pág. 109.
- ^{xi} LEONI, Ma. Silvia. Las Historiografías provinciales. Chaco y Corrientes. De los inicios a la profesionalización del campo historiográfico. En: *Revista Nordeste*, Serie Docencia; 2a Época, Nº 18, Resistencia, Chaco, 2004.
- ^{xii} MAEDER, Ernesto. Historia del Chaco... Pág. 223.
- ^{xiii} VIDAL MARIO. Hace 39 años una sirena anunciaba el nacimiento de un nuevo diario: NORTE. En: *Diario Norte* Edición Digital. [En línea, citado en julio de 2007]. Disponible en: http://www2.diarionorte.com/historia_cont.php
- ^{xiv} JELIN, E. (Comp.). Los trabajos de la memoria... Pág. 44.
- ^{xv} LEONI, Ma. Silvia. La construcción de memorias en el desierto verde. Inédito. Pág. 2.
- ^{xvi} LEONI, Ma. Silvia. La construcción de memorias en el desierto verde... Pág. 12.
- ^{xvii} LEONI, Ma. Silvia. “Las Historiografías provinciales. Chaco y Corrientes... Pág. 53.
- ^{xviii} LEONI, Ma. Silvia. “Las Historiografías provinciales. Chaco y Corrientes... Pág. 48.
- ^{xix} LEONI, Ma. Silvia. La construcción de memorias en el desierto verde... Pág. 12.
- ^{xx} LEONI, Ma. Silvia. La construcción de memorias en el desierto verde... Pág. 52.
- ^{xxi} Para una conceptualización de “lugares de memoria”, NORA, Pierre. “La aventura de Les linux de memoire”. En: CUESTA BUSTILLO, Josefina (Comp.) Memoria e Historia. Marcial Pons, Madrid, 1999. También, JELIN, E. (Comp.) Los trabajos de la memoria... .
- ^{xxii} LEONI, Ma. Silvia. El 2 de febrero: historia y memoria de la inmigración italiana en el Chaco. En: II Jornadas Nacionales Espacio, Memoria e Identidad, Univ. Nac. De Rosario, 2002. Pág. 1.

- ^{xxiii} LEONI, Ma. Silvia. El 2 de febrero: historia y memoria de la inmigración italiana en el Chaco... Pág. 14.
- ^{xxiv} DEL PINO, Ponciano; JELIN, Elizabeth. (comps.) Luchas locales, comunidades e identidades. Siglo XXI de España Editores, Madrid, 2003. Pág. 3.
- ^{xxv} LEONI, Ma. Silvia. Las Historiografías provinciales... Pág. 49.
- ^{xxvi} LEONI, Ma. Silvia. Las Historiografías provinciales... Pág. 50.
- ^{xxvii} DEL PINO, Ponciano; JELIN, Elizabeth. (comps.) Luchas locales, comunidades e identidades. Siglo XXI de España Editores, Madrid, 2003. Pág. 6.
- ^{xxviii} ROSSI, E. Identidad del Chaco. Esbozo para un Ensayo. Meana & Meana Impresores, Resistencia, 1997. Pp.225.
- ^{xxix} GROPPPO, Bruno. Las políticas de la memoria. En: *Sociohistórica*, Nº 11-12, Bs. As, primer y segundo semestre de 2002. Pp. 187 – 198.
- ^{xxx} WASSEMAN, Claudia. Identidade: conceito, teoria e história. En: *Ágora*, v. 7, n. 2. Santa Cruz do Sul, jul - dez. 2001. Pág. 9.
- ^{xxxi} JELIN, Elizabeth; LANGLAND, Victoria. (Comp.) Monumentos, memoriales y marcas territoriales. 2002, Madrid; Siglo XXI de España editores. Pág. 14.
- ^{xxxii} Del Pino, Ponciano; Jelin, Elizabeth. (comps.) Luchas locales, comunidades e identidades... Pág. 7.
- ^{xxxiii} Del Pino, Ponciano; Jelin, Elizabeth. (comps.) Luchas locales, comunidades e identidades... Pág. 7.
- ^{xxxiv} Maeder, Ernesto. Historia del Chaco... Pág. 262.
- ^{xxxv} Maeder, Ernesto. Historia del Chaco... Pág. 263.
- ^{xxxvi} Maeder, Ernesto. Historia del Chaco... Pág. 266.
- ^{xxxvii} Maeder, Ernesto. Historia del Chaco... Pág. 268.

Bibliografía

- CANDAU, Joel. Antropología de la Memoria. Ed Nueva Visión; Bs As, 2006.
- DEL PINO, Ponciano; JELIN, Elizabeth. (comps.) Luchas locales, comunidades e identidades. Siglo XXI de España Editores, Madrid, 2003.
- GROPPPO, Bruno. Las políticas de la memoria. En: *Sociohistórica*, Nº 11-12, Bs. As, primer y segundo semestre de 2002. Pp. 187 – 198.
- JELIN, Elizabeth. (Comp.) Las conmemoraciones: las disputas en las fechas in-felices. Madrid, siglo XXI, 2002.
- JELIN, Elizabeth. (Comp.). Los trabajos de la memoria. 2002, Madrid, Siglo XXI de España Editores.
- JELIN, Elizabeth; LANGLAND, Victoria. (Comp.) Monumentos, memoriales y marcas territoriales. 2002, Madrid; Siglo XXI de España editores.
- KAUFMAN, A. Memoria, identidad y representación. Elementos para el análisis cultural del pasado argentino reciente. En: *La Historia Reciente como desafío a la investigación y al pensamiento en Ciencias Sociales. (Perspectivas: historiográfica, sociopolítica y cultural) – CAICYT- CONICET*, Argentina, 2009. [En línea] Disponible en: <http://ecursos.caicyt.gov.ar>
- LEONI, Ma. Silvia. El 2 de febrero: historia y memoria de la inmigración italiana en el Chaco. En: *II Jornadas Nacionales Espacio, Memoria e Identidad*, Univ. Nac. De Rosario, 2002.
- LEONI, Ma. Silvia. La construcción de memorias en el desierto verde. Inédito.

LEONI, Ma. Silvia. Las Historiografías provinciales. Chaco y Corrientes. De los inicios a la profesionalización del campo historiográfico. En: Revista Nordeste, Serie Docencia; 2a Época, nº 18, Resistencia, Chaco, 2004.

MAEDER, Ernesto. Historia del Chaco. 1996, Bs. As; Plus Ultra.

RODRIGUES DA SILVA, Helenice. Rememoração / Comemoração: as utilizações sociais da memória. En: Revista Brasileira de Historia; ano/vol. 22, nº 44; São Paulo, 2002. Pág. 425 – 438.

ROSSI, E. Identidad del Chaco. Esbozo para un Ensayo. Meana & Meana Impresores, Resistencia, 1997.

SOSENKI, S. Guardianes de la memoria. La conmemoración del golpe militar entre los exiliados argentinos en México. En: Economía, Sociedad y Territorio; Vol. 5, n 18; México, mayo-agosto 2005. Pp. 377-409.

WASSEMAN, Claudia. Identidade: conceito, teoria e história. En: Ágora, v. 7, n. 2. Santa Cruz do Sul, jul - dez. 2001.